

Prestar	
Madrid.....	Mes..... 1 50
	Año..... 17 50
	Trim..... 6
Provincias.....	Sem..... 12
	Año..... 22 50
Portugal.....	Trim..... 8 50
	Año..... 32 50
América.....	Trim..... 15
Extranjero.....	Año..... 55
En las demás.....	Trim..... 20
naciones.....	Año..... 80
VENTA	
España.....	30 núm. 1
Portugal.....	25 núm. 1 50
América y	
Extranjero.....	30 núm. 3
En las demás.....	30 núm. 4
naciones.....	
Núm. del día.....	6 cent.
Núm. atrasado.....	25 cent.

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo,
San Agustín, 2, y en todas las
librerías.

ANUNCIOS

ESPAÑOLES

Se reciben en esta Adminis-
tración, y en la Sociedad Gene-
ral de Anuncios, Carmen, 15,
principal, y en Barcelona señ-
ores Roldós y C.º, Escondilla, 20

EXTRANJEROS

En París, la «Société Mutue-
lle de Publicité», rue Camma-
ren, 61; director, Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales.

Toda la correspondencia se di-
rigirá al ADMINISTRADOR DE EL
GLOBO.

XIV—TERCERA EPOCA

Sábado 4 de Febrero de 1888

MADRID.—NÚM. 4.477

NUESTRO GRABADO

Hoy es el vigésimo octavo aniversario de una de las más puras glorias españolas: de la batalla de Tetuan.

El día 4 de Febrero de 1860 amaneció crudo y lluvioso. Desde hacia algunos días se susurraba por todo el ejército que pronto tendría lugar una batalla decisiva, en la cual las huestes agoreras sufrirían terrible escarmiento y el pabellón español flotase en su consecuencia desde el alto minarete de la gran Mezquita.

Poco más de las ocho serían, cuando circuló rápidamente la orden de batir tiendas y el ejército en masa comenzó el movimiento de avance en esta forma: El segundo cuerpo al mando del bravo general Prim, marchaba por la derecha en formación escalonada la división de vanguardia y en columnas cerradas, con artillería en los intervalos, la división de retaguardia. El tercer cuerpo con Ros de Olano á la cabeza constituía el ala izquierda, llevando idéntica formación que el cuerpo de Prim. Entre ambos cuerpos iba la artillería de reserva precedida de los ingenieros, y detrás toda la caballería dispuesta en dos líneas. El cuerpo de reserva mandado por don Diego de los Rios, tenía el encargo de avanzar por el flanco derecho de la línea española á fin de tener en jaque é impedir el desbordamiento de la izquierda marroquí.

La torre ó castillo de Geleli, cuyo grabado acompañamos en este número, no tiene en sí gran importancia, pues como observarán nuestros lectores, sólo se compone de un cuerpo cilíndrico, con algunos matacanes y un muro almenado en la terraza.

En la batalla de Tetuan, representó, sin embargo, un punto de valer militar, pues á semejanza de lo acontecido el 31 de Enero en la acción de Guad-el-Jelú, los moros apoyaban en ella y en las estribaciones de Sierra Bermeja que le rodean, todo el grueso de su extrema izquierda.

Desde la izquierda del Martín á la Torre Geleli, se extendían las fuerzas marroquíes comandadas por los hermanos del Sultan Muley-Amet y Muley-Abbas. Este simpático y desgraciado príncipe llevaba la dirección de la izquierda musulmana, contra la cual tenía que luchar el segundo cuerpo de ejército.

Preparado el combate por nuestra artillería y cuando ya los soldados comenzaban á impacientarse porque se retardaba el encuentro con el enemigo, se oyen vibrar millares de acentos ¡Ah! ¡Viva! ¡Viva el bayoneta! Soldados, ¡ah! ¡Viva España! ¡Viva el duque de Tetuan! contestan nuestros héroicos infantes desbordándose como un torrente por la cresta de la trinchera, en donde veíanse mil espingardas que amenazaban con la muerte.

Fué un momento decisivo, sublime y horroroso. La torre Geleli vomitaba metralla de los cañones colcados á su pie; los marroquíes luchaban desesperadamente; pero todo fué en vano. A los pocos minutos el ejército español plantaba sus victoriosos reales en el sitio en donde hasta entonces habían peleado los súbditos del Sultan.

Nueve cañones, multitud de tiendas, camellos, jumentos enanos, más de cuatrocientas bombas y granadas y dos hermosísimas banderas, una amarilla y otra azul, fueron trofeos del memorable día. Pocas horas después, los atribulados habitantes de Tetuan venían á implorar del invicto O'Donnell que entrase cuanto antes en la ciudad á fin de evitar el saqueo de las feroces tribus que en su derrota asolaban cuanto oían á su paso.

Y el seis de Febrero, cuando ya el general en jefe había tomado las disposiciones y seguridades convenientes, las fuerzas españolas, precedidas por el caudillo de Africa, entraban por las puertas de la inda ciudad que arrulla el Guad el Jelú.

EL DUELO EN EL EJÉRCITO ALEMÁN

Cualquier oficial del ejército alemán que sea insultado de obra ó palabra, tiene obligación de someter el caso al tribunal de honor constituido en el regimiento á que pertenece. El tribunal aprecia el hecho é investiga las condiciones del agresor; si decide que existe ofensa y considera al autor como caballero digno de cruzar las armas con el oficial del ejército, decreta el desafío; pero si estima que el individuo no reúne esas circunstancias, entonces el oficial agredido, no pudiendo reparar el daño por no ser un caballero el que lo causó, tiene forzosamente que pedir la separación del ejército, por cuanto de no hacerlo así, el mismo tribunal le obliga á ello en el término de veinticuatro horas.

Las leyes alemanas, persiguen con tal disposición una idea levantada, la de que el cuerpo de oficiales ostente un honor limpio de toda sombra. No se admite que entre la oficialidad haya un individuo deshonrado, y aun cuando á primera vista el ánimo se revuelve contra un principio tan draconiano, que en sí lleva aparejada la desgracia de muchos excelentes oficiales, profundizando un poco la cuestión resulta aterrador tal rigor. Todos los soldados con escasas excepciones, saben leer y escribir; las buenas costumbres del ejército hacen que en las compañías, esca-drones y baterías, se predique la lectura de periódicos, revistas y manuales, conociendo los soldados por lo tanto, cuanto ocurre en la vida militar; ¿qué concepto formarían de sus jefes, al saber que alguno de ellos habia sido insultado y no lavó la afrenta cual cumple á todo caballero?

Para que se comprenda el rigor con que en Alemania se practica esta costumbre, entresacamos algunos ejemplos, bien horribles por cierto, del libro publicado por von O. Hilder, mayor del ejército prusiano.

Un oficial de infantería, joven de los más celosos y apasionados del cuerpo de ejército, fué destinado de guarnición á una pequeña ciudad, con un destaca-

mento del cual era comandante. Las personas de mejor posición de la ciudad lo recibieron con mucho agrado y organizaron en su obsequio una gran fiesta. Un cervicero de la localidad, invitado igualmente en su calidad de persona rica, encontró mal que las señoritas atendiesen con preferencia al militar y quiso vengarse en aquel mismo momento emprendiéndola á moquetes y bofetones contra el agasajado y satisfecho subitamente, quia midió el suelo con su magullado cuerpo.

Los asistentes á la fiesta se escandalizaron de tan brutal atropello: el oficial, no pudiendo reparar la ofensa por no ser reputado el cervicero como digno de batirse con él, tuvo que pedir su licencia absoluta. Entonces, la familia numerosa que sostenía con su sueldo, se vió en la mayor de las indigencias, sin que de nadie obtuviese consuelos, pues aun cuando sus parientes eran muchos, ninguno poseía fortuna. Felizmente para el ex alférez, la guerra estalló al poco tiempo, ingresó nuevamente en el ejército como soldado raso, y su gran bravura le devolvió el empleo perdido.

Por los años de 1850, un estudiante tuvo la desgracia, en cierto baile, de pisar á un oficial de caballería de la guardia, quien al sentir el pistón exclamó con enojo: «Pedazo de zanguano, otra vez mire usted quien hay delante.» El mozo se sintió molesto por tales palabras y envió un cartel de desa-

parece interesante transcribirlo hoy que la famosa diva se encuentra entre nosotros.

Convidado un caballero por Adelina Patti á pasar unos días en su castillo del país de Gales, ha tenido el buen acuerdo de publicar bastantes noticias de esta excursión veraniega, y como algunas se refieren á la vida y costumbres de la diva española, no podemos resistir á la tentación de comunicárselas á nuestros lectores. El caballero en cuestión deja hablar á la Patti, limitándose á copiar la conversación que tuvo con ella, y nosotros vamos á seguir el mismo procedimiento, porque así saldrá más parecido el retrato.

Suena el pito de la locomotora; el tren se pone en marcha, y Adelina Patti toma la palabra.

—Soy una estúpida—dijo,—no os dije la otra noche quien era el personaje por quien tuve que despediros. Era el príncipe de Gales, que ocupaba su palco con su mujer y sus hijos.

Me hizo reír mucho contándome los apuros que le hicieron pasar sus hijos durante la función... Se empeñaron en saber el argumento de *La Traviata*, y el príncipe no sabía cómo salir del paso. El mayor, en el momento en que «mi amante» me arroja su bolsillo lleno de oro, exclamó: «No es de buena educación esa manera de ofender dinero. ¿Por qué hacerlo de ese modo?» A lo cual tuve que contestar el príncipe: «El juego hace contraer esos malos modales.»



Torre Geleli en Marruecos.

ño al oficial: este se lo devuelve, haciéndole comprender con desden que no tenía la costumbre de batirse con chiquillos.

Ante tamaña respuesta, el estudiante resuelve vengarse de otro modo. Al volver el oficial de la parada, uno de los siguientes días, encontró en el camino al estudiante acompañado de varios camaradas. ¿Queréis darme una reparación, si ó no? dice cuadrándose frente al oficial; este le responde: «dejadme pasar, pues de lo contrario os mandaré reojar por la policía.» Al decir tales palabras, el rencoroso mozo saca una fusta que llevaba escondida y comienza á latigazo limpio con su contrincante, desapareciendo enseguida á todo correr y burlando así la venganza del militar.

Desde este momento las cosas cambian totalmente de aspecto. El oficial envía sus padrinos al estudiante y este le dice que no tenía necesidad de batirse puesto que se había tomado la justicia por su mano. Infinidad de personas fueron comisionadas para suplicarle que se batiese, pero á todas despedía con una negativa rotunda. El anciano padre del oficial, general muy conocido en el imperio, fué en persona á suplicarle que acudiese al terreno del honor: el estudiante mostrase inflexible en su determinación.

Entonces el viejo general se dirigió á la morada de su hijo llevando consigo dos pistolas para lavar la afrenta hecha á la familia. El oficial de la guardia se levantó inmediatamente la tapa de los sesos.

LA PATTI PINTADA POR SI MISMA

Hace siete á ocho años que se publicó la siguiente relación, y á pesar del tiempo transcurrido, nos

El menor, en la escena de mi agonía, decía: «¿En dónde ha cogido esa señora su enfermedad? ¿En qué se ocupa? ¡Va á morir, y sin embargo parece que está bien!» Y otras reflexiones, á que el príncipe respondía con evasivas.

Esto, contado por Adelina Patti, no se refiere á su vida y costumbres, pero revela el carácter picaresco que se ha formado.

Después se habló de su vida.

—Me divertí—dijo,—pero estoy muy cansada, porque tengo dolores reumáticos.

—Luego ¿no es el teatro la causa de vuestro cansancio?

—No, ciertamente.

Hago una vida muy regular que me permite cumplir mis compromisos sin la menor fatiga. Generalmente me levanto á las diez y tomo una sopa—mucho sopa (la sopa es mi alimento favorito)—y luego doy un paseo. A las tres como fuerte: otra vez sopa, un pedazo de *roastbeef* con anchoas y patatas cocidas—son muy buenas para la voz las patatas cocidas.—Me olvidaba de una taza de caldo que tomo al sentarme á la mesa: á las cuatro me acuesto y dormito hasta las seis, hora en que voy al teatro, procediendo á mi gran toilette. Después de la función tomo un caldo y me acuesto.

—¿Y los ensayos?

—Yo no ensayo nunca. Me sé todos mis papeles al dedillo.

—¿Pero y las obras nuevas? ¿Y los papeles que creáis?

Los estudio al piano, en mi casa ó paseándome por el campo. La víspera del día del estreno, cuando sé mi papel, me presento en el teatro, y tomo parte en el ensayo general con los demás de la compañía, que se han preparado también por su parte. Y siempre salen bien las cosas.

Calcule que desde que empecé mi carrera he ha-

cho entrar en las cajas de los teatros 120.000 millones de reales. Para mí he ganado cerca de 60, de los cuales apenas me queda más de una pequeña renta y la posesión que vais á ver. Estoy orgulloso con ella. Como me veo obligada á vivir al día, en los hoteles de los puntos donde canto, no he tenido nunca casa mia. Mis propiedades han consistido hasta ahora en cajas de sombreros y maletas... Cantando como los pájaros, estoy condenada á vivir como ellos, saltando de rama en rama, con su portamonedas en su garganta... ¿No es exacta mi comparación? ¿No está en mi garganta lo más sano de mi fortuna? Puedo desembarcar en cualquier parte; canto, y ya estoy rica; al menos momentáneamente, porque apenas he podido comprarme un castillo con mis economías. Tan cierto es esto, que el deseo de añadir un pedazo de tierra á mi propiedad me hizo dar un concierto más en Italia. Un amigo mio, el caballero B., que estaba enterado de mis proyectos, me decía al concluir cada pieza: «Ya son vuestros los naranjos.» «Creo que vuestras últimas vocalizaciones representan las camelias del fondo.»

Al terminar la función, el caballero me había adjudicado una gran parte de la finca.

Añadamos para concluir que la Patti se manifiesta harto modesta al hablar de su propiedad situada en el país de Gales. Esta es el soberbio castillo de Creg y Voss, uno de los más suntuosos, más elegantes y más cómodos de toda Inglaterra, sin excluir los que poseen los aristócratas más opulentos.

La colección de objetos de arte que allí hay atesorados, representa un caudal enorme, y constituye un verdadero museo.

Hace ya tiempo que se viene diciendo que la eslebrada artista, colmada de laureles, de agasajos y de dinero, se retira de la escena. Por ahora la noticia no tiene fundamento. Cuando concluya su compromiso en Madrid saldrá para la América del Sur. Desde allí ¿quién sabe? Mientras los empresarios y los públicos se disputen á la diva, no haya miedo de que desaparezca.

COSAS DE TODAS PARTES

ARMAMENTO DEL IMPERIO RUSO

Aun cuando Rusia aumenta y perfecciona cada día con más ahínco, todo lo que se relaciona con el armamento de su ejército, son curiosos los siguientes datos tomados de la memoria presentada por el ministro de la Guerra de aquel Imperio, en época no muy remota:

Armas portátiles.

Fusiles Berdan, modelo 1871 de infantería.....	1.515.070
Idem id., modelo 1868.....	3.840
Idem id., modelo 1868 para dragones.....	61.094
Idem id., modelo de 1868 de cosacos.....	137.276
Carabinas Berdan, modelo 1871 de caballería.....	16.931
Fusiles sistema Krink para infantería.....	172.842
Idem aguja sistema Karl de infantería.....	15.174
Revolvers.....	115.871
TOTAL.....	2.038.098

Artillería.

Artillería activa.—Cañones pesados de acero.....	775
Idem id.—Idem ligeros de id.....	1.500
Idem id.—Idem de artillería á caballo.....	424
Artillería de reserva.—Cañones de bronce de nueve libras.....	480
Idem id.—Idem id. de cuatro libras.....	480
Artillería de montaña.—Cañones de bronce de 4 libras.....	108
Idem id.—Idem id. Baranowski.....	24
Idem id.—Idem id. á caballo.....	16
TOTAL.....	3.808

UN TENORIO AMERICANO

No se hubiera atrevido D. Juan Tenorio á llegar á donde llegó el joven Benjamin Barton, de Atlanta, Georgia. D. Juan apostó á matar hombres y seducir mujeres; pero Benjamin hizo una apuesta que requiere más valor: haberse casado veinticinco veces cuando hubiera cumplido veinticinco años de edad.

A juzgar por el vigor con que puso manos á la obra, hubiera cumplido su promesa si no se meten por medio las autoridades y lo meten á él en la cárcel.

Porque han de saber ustedes que aunque sólo cuenta veintidos años, tiene ya cinco esposas conocidas y acaso algunas que todavía no han salido á luz.

Sus cuatro primeras esposas tienen para consolarse un chiquirritín que dice papá: la quinta aun no lo tiene y cree que su amado esposo es víctima de una persecución infame.

Además de estas cinco víctimas, se sabe que ha vivido maritalmente con una viuda joven, su palabra de casamiento que no tuvo tiempo de cumplir; y que había raptado á una bella Elena siendo sorprendido y preso en el momento en que iba á casarse.

Cuando las cinco esposas de Barton y la joven raptada se vieron juntas en el juzgado y se enteraron de la iniquidad de su seductor, prorrumpieron en imprecaciones, y en masa, todas menos una, la última esposa, abandonaron la sala jurando implacable venganza del infame.

El cual con la mayor indiferencia del mundo se atusaba el negro é irresistible bigote, auxiliar pedroso en sus campañas matrimoniales.

MUCHAS GRACIAS

Es el Sr. Navarro y Rodrigo uno de los hombres del partido liberal, que juzga de los hechos de la política con mayor amplitud de criterio y más profundidad de intención.

En tal concepto, signiera por los hábitos adquiridos y las tendencias mostradas durante su vida pública no sea de las personas más afectas a la democracia, el actual ministro de Fomento ha comprendido cuán poderosa es hoy esta fuerza política en nuestra patria y cuán conveniente sea a los monárquicos utilizarla en favor de la institución, clave de todo el sistema.

Tomando en cuenta lo indicado no ha podido cansarnos extrañeza el llamamiento dirigido ayer por el Sr. Navarro y Rodrigo a los elementos republicanos, a fin de que estos, prescindiendo de la forma de gobierno, vayan a prestar su concurso al establecimiento de los principios democráticos en las leyes y a la consolidación de la paz y de la libertad de la patria.

Desde su punto de vista el Sr. Navarro y Rodrigo no ha podido observar los obstáculos hoy por hoy insuperables que se oponen a ello. Hay razones políticas incontestables que lo impiden; razones de alta moralidad que lo vedan.

Infinito es el ejemplo de Inglaterra, con el ejemplo de Italia. Precisamente porque en estas circunstancias políticas son tan diversas de las de ambos citados pueblos, tales ejemplos solo sirven para demostrar aquella imposibilidad.

Puede un republicano inglés entrar en el gobierno de un nación sin que esto implique apostasia. Porque la nación inglesa tiene un órgano sano, robusto, poderoso, mediante el cual expresa su voluntad: los comités, y como resultado de éstos el Parlamento. La corona sí no es otra cosa, sino el órgano que traduce en acto esa voluntad. Ningún hombre público de aquel Estado entiende, si se la llama a las esferas oficiales, que va a ellas por resolución de la reina Victoria; sino por determinación del pueblo inglés.

En España sucede lo contrario. La nación en las interioridades de su conciencia siente libre, dueña de sí misma, señora de sus destinos; mas por pecados de todos tiene débil, enfermo, casi atrofado aquel órgano de manifestación de su voluntad. El cuerpo electoral, el Parlamento mismo no es más que confesión al medio por el cual el espíritu de la nación se revela. Organismos, que no son oficiales, como la prensa, como los círculos políticos, dejan coherer, con otras mil notas no valoradas por la ley, y que un delicado sentido político recoge, el estado de la opinión pública. En ellos ha de buscar la corona los signos de la voluntad nacional para los cambios o modificaciones de situaciones y de gobierno. De donde viene a resultar ser la corona el órgano oficial de aquella voluntad. Por eso jamás las crisis políticas son planteadas y resueltas en España por, y según el Parlamento, sino por el trono y según el juicio de el interés del mismo.

En tanto anomalía tan mala subsista, mientras la nación española no tenga, como tiene la nación inglesa, un medio natural y vigoroso para expresar directamente por sí propia sus aspiraciones y deseos, el republicanismo que entre en el gobierno deja de ser para ser un monarquismo más, y en las esferas oficiales tendrá la seguridad de que sirve al Estado según el criterio de la persona que ejerce el poder monárquico; más no puede tenerla de que sirve según el pensamiento de la nación.

Y como es humanamente imposible, que en esas alturas, aún tratándose del espíritu más sincero y desinteresado, no influyan al par que las razones del bien público los intereses dinásticos, signiera se proe armonizarlos con aquellas, todo republicanismo en circunstancias tales resultaría defendiendo conveniencias, que no son seguramente las que, al proclamar sus ideales, ampara.

Esto y más queda de relieve en el contraste de nuestra nación con Italia. Bajo obra tan grande, cual la de la unidad nacional, en apoyo y defensa de la misma cabe la desaparición de toda diferencia política, y Cairoli puede ser ministro de Humberto de Saboya. Pero aquí donde está la extraordinaria, gigantesca y patriótica empresa común, ante la cual fuera mengua recordar que se es republicano, cuando se debería pensar únicamente en ser español.

Nada, pues, justificaría al republicano español que intentara servir bajo la monarquía conservando la integridad de su representación y de sus principios. Si alguno pasa de uno a otro campo, lo hará más o menos convencido de las ventajas históricas de la institución monárquica, pero dejando a un lado el apellido y la representación.

Hay además una razón de alta moralidad que se alza como barrera en ese camino. Por muchos que sean los talentos de los hombres que militan en el campo de la República, por grande la precisión que de esos talentos pueda sentir el Estado, aún es mayor la necesidad que de elegidos, ejemplos de consecuencia y de fe en los principios tiene el pueblo español, para no ser invadido y arrastrado por la terrible marea de corruptor escepticismo. No pueden los republicanos prestar hoy al bien de la patria, a la causa de la paz, del orden, de la libertad y de la democracia servicio superior al de permanecer firmes en sus puestos dentro de la legalidad que va creando, a través de todo género de obstáculos, la soberana voluntad de la nación.

Otra cosa equivaldría al quebrantamiento de lo que es más necesario a la vida de los pueblos. Porque una sociedad relajada en la moral, es como el cuerpo humano, reblandecido de la médula.

Nada tienen que hacer, pues, los republicanos como tales republicanos al lado de la monarquía, llamados por ésta. Si hubieran de servir para demostrar la compatibilidad de la misma con la democracia, ya no serían republicanos; si no servirían los intereses de la corona que les habría llamado, resultarían desleales y pérfidos. Y, no hay que olvidarlo; la perfidia repugna más que la violencia al carácter español.

Desde su punto de vista juzgó el Sr. Navarro y Rodrigo la cuestión al hablar ayer tarde en el Congreso; desde el nuestro la juzgamos nosotros, y damos las gracias por su buena voluntad, seguimos en nuestro puesto trabajando por la patria, por la democracia y por la República.

ECOS POLITICOS

Las Occurrencias ha escrito un artículo titulado «el poder y los conservadores».

Y dice hablando de esos dos extremos inconciliables:

«Es totalmente inexacto que el Sr. Cánovas del Castillo crea que el partido conservador no está ni estará en mucho tiempo en condiciones de ser poder. Los que esperan en el próximo discurso del eminente estadista tal declaración, se equivocan por completo. Ni un solo instante, desde el punto y hora en que los elementos conservadores de España quedaron organizados bajo su jefatura, ha dejado de entender el señor Cánovas que su partido puede en toda ocasión encargarse del gobierno».

¡Ah, colega inexperto y temerario!

Ya nos parece oír la voz del Sr. Cánovas, planeando y diciendo:

—Y yo que tengo que ver con los periódicos?

Dijo un periódico conservador que así no existiese el hermoso cuadro de Pradilla, era cosa de re-

constituir inmediatamente esa gran epopeya nacional (la de la Reconquista), pintando al lado de los reyes Católicos las notables figuras de Sagasta, don Venancio, Mariá, Abascal, etc., etc.

Y en vez del Gran Capitán, a D. Segismundo Moret.

A lo cual ha contestado La Regencia:

«El colega deja sin distribuir el papel de Bradil el Chico».

Le corresponde de derecho al Sr. Cánovas.

Si que le hubiera correspondido por aquello de clorar como una mujer lo que no supiste defender como un hombre.

Pero ya tiene su puesto en el cuadro frontero de la batalla de Lepanto.

Donde, según la opinión general, aparece su retrato en la figura de un soldado que se angustia.

El Siglo Futuro está hecho un Ajax en la roda.

En vez de bajar la cabeza ante la filipica de don Carlos, encarga los dientes con una especie de sonrisa que es presagio de la inmediata mordedura.

Organismo!

No hemos de perder el tiempo lastimosamente en contestar ese tarrago de palabras que llueven sobre nosotros. ¿Nos ha de ser también necesario probar que no hemos muerto, qué? Gracias a Dios gozamos de completa salud.

Por aquí se ve que El Siglo Futuro coincide ya en un punto con los liberales.

En apreciar el efecto de las excomuniones.

Y sigue braveando contra los dioses el periódico intrasigente:

Aunque nuestras humildes personas hayan salido de esta lucha algo lastimadas, todavía no hemos llegado al sacrificio de aquel rey Odró, de quien nos cuentan las historias que se prestó voluntariamente a la muerte, metiéndose en la mas recio de la batalla por entre las apretadas filas del enemigo, porque, según le había predicho el oráculo, solo con su muerte podía obtener su pueblo la victoria.

Como los escuderos y los simples hidalgos no están obligados a hacer lo que los reyes, claro es que el ejemplo de Odró no puede referirse a El Siglo Futuro, sino a D. Carlos.

Y en efecto, el arbitrio que se le recomienda es el único que puede proporcionar a los integros la aspirada victoria.

El cartel de desafío, concierne son estas frases:

«Si, pues, hemos hecho triunfar los principios, si la bandera de la más pura intemperancia ha quedado enhiesta, y si nosotros estamos aquí tan firmes y decididos como antes de esta última batalla; si no hemos perdido, como es la verdad, ni nuestros bríos, ni nuestras fuerzas; si aún nos rebosa la robustez y la vida, ¿por qué se alegran mestizos y liberales?»

No se huelguen y recojan, que aún estamos aquí para darles mucho que hacer.

A los semi carlistas, y aún al propio D. Carlos, puede.

Pero lo que es a los liberales, por ahí nos las den todos.

El Diario Español ha hecho, a fuerza de hablar de la orla, una observación muy exacta:

«Un día está en capilla el Sr. Moret, otro el señor Navarro y Rodrigo, otro el Sr. Balaguer, todos pasan por estos trances, menos el Sr. Sagasta, que calcula y piensa a su antojo de todos menos de su respetable personalidad».

En eso obra muy cuerdatamente.

Tanto como aquel loco que persuadió a dos compañeros suyos, con quienes formaba la Santísima Trinidad, de que debían arrojarle de una torre.

Tiróse uno, y dijo el consejero al ver como su colega caía y se estrellaba:—¡Ahí va el hijo».

—¡Ahí va el Espíritu Santo, continuó al arrojarle el segundo.

Y después de unos momentos de reflexión, añadió:—«No está probado que el Padre bajase nunca al mundo», y se volvió paso ante paso a su celda.

Acordos están de veras los diarios conservadores. A La Epoca le parece de perlas la proposición enmendada a limitar los debates políticos:

«En los comienzos (dice) del régimen parlamentario, se invierten meses enteros en discutir la contestación al discurso de la corona. Bajo la inviolable presidencia de D. Francisco de Paula, Castro y Oroqui, marqués de Girona, se corrigió grandemente aquel capital defecto, que después se ha reproducido, y hoy se invierten varias semanas en una discusión que el Parlamento inglés da cumplida en una sola noche.

Justo y natural es que se conserve íntegra la iniciativa parlamentaria; pero no es natural ni justo que porque uno o dos oradores estén acostumbrados a público especial y a pedir hora determinada, se paralice la discusión de las leyes y demás asuntos de interés público».

Muy bien. La Epoca lleva su abnegación e imparcialidad hasta el extremo de censurar al Sr. Cánovas que hace poco, con unida una tarde entera en disertaciones póstumas acerca de las Carolinas.

En cambio El Estándarte comparece y declara esto otro:

«Conste que nosotros hemos sido de los primeros en combatir, por estoriles en algunos casos, esas largas e interminables discusiones, empleadas casi totalmente en combatir cualquier asunto aislado y, por lo general, de poca monta. Pero el que fuéramos y con un fin bastante maldoso y convencional, trate el gobierno de coartar la libertad de la tribuna, imponiendo un límite a los clamores y a los argumentos, que contra su fantasmal gestión se lanzan, es en extremo bochornoso para los representantes de la nación, y significa propósito deliberado del gobierno de amordazar a todo aquel que en nombre del país y haciendo de su interpretación de sus deberes y de sus calidades, trate de exponerlos con la extensión y el detenimiento que merece».

Al artículo en que eso dice El Estándarte, lo titula el colega «Mordaza fusionista».

Suponemos que después de leído lo anterior se habrá desengañado de su error.

Si los fusionistas ponen la horca, La Epoca es quien se encarga gratuitamente de tirar de los pies al ahorcado.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Paris 3 (8.55 noche).—La interposición de los monárquicos anunciada en mi telegrama de ayer, se ha explicado en la sesión de hoy. La ha sostenido Mr. Provost Delanay, pronunciando un violento discurso contra el ministro de Justicia por la tramitación que se ha dado a la causa iniciada con motivo del asunto de las condecoraciones. Para reforzar su argumentación leyó documentos, algunos de los cuales no son o no deben ser, cuando menos, del dominio público.

El presidente de la Cámara, Mr. Floquet, interrumpió al orador para advertirle que invadía el terreno de la Justicia. La interrupción exasperó a monseñor de Cassagnac, quien levantándose, arrojó el documento que el presidente no debía intervenir en los debates de la Cámara.

Con este motivo se suscitó un diálogo bastante vivo entre Mr. Floquet y Mr. Cassagnac.

—Presidente: Mr. Cassagnac haría bien en emplear otras maneras, que a nadie agradarían.

—Cassagnac: Lo que quiero es anular vuestro lenguaje en el Palacio de Justicia.

—Presidente: La Cámara apreciará las palabras usadas aquí por los que se llaman caballeros.

—Cassagnac: Lo que aprecio es vuestro afán por reconciliarnos con los cosacos. (Refiriéndose al grito de viva Polonia! lanzado por Mr. Floquet hace años delante del emperador de Rusia.)

—Presidente: Y lo que yo veo es que vuestro patriotismo está a la altura de vuestra cortesía.

Concluido este incidente, Mr. Provost Delanay continuó en discurso, acusando al ministro de Justicia, Mr. Fallières de haber ejercido presión sobre los jueces.

Defendióse el ministro con un buen discurso.

Intervinieron en el debate varios diputados. Mr. Milleraud, dirigiéndose a los monárquicos, dice que al interpellar al ministro de Justicia, quieren arrojarse sobre los republicanos la mancha del escándalo.

Cassagnac contradice esta afirmación, diciendo que sólo desea la independencia de la magistratura.

Mr. Tirard se levanta para decir que el gobierno se hace solidario de la conducta del ministro de Justicia.

Puesta a votación la orden del día de los monárquicos, es desechada por 315 votos contra 175. Después se levantó la sesión.—A.

De la Agencia Fabra.

CUESTION INTERMINABLE

PARIS 3.—Con motivo del debate anunciado para esta tarde en la Cámara de los diputados, y que ya está sobre el tapete la cuestión Wilson, se comenta mucho el hecho de que la sentencia dada por el tribunal de casación, en el caso del ex presidente de la República, como un acusado, resultando en condena mora y la rehabilitación del juez, Sr. Vigneau.

Se cree que esta asunto dará lugar a un animado debate, y tal vez a una votación poco favorable al gobierno si a las derechas se unen los radicales. Esos insisten en que ha llegado ya el caso de que el Sr. Wilson debe presentar la dimisión del cargo de diputado.

EL TRATADO FRANCO-ITALIANO

PARIS 3.—Los delegados italianos y franceses han vuelto a reunirse en Roma, para tratar sobre el tratado de comercio.

Aunque los despachos oficiales de aquella capital aseguran que los representantes de Italia tienen la orden de hacer importantes concesiones, aquí se tienen pocas esperanzas en el éxito del tratado.

ROMA 3.—La última reunión de los delegados italianos y franceses encargados de negociar el tratado de comercio, no ha dado resultado alguno.

Los negociadores franceses hacen preparativos de marcha.

Los periódicos creen, sin embargo, que las negociaciones continuarán por la vía diplomática.

UN FALLECIMIENTO

PARIS 3.—La hija del embajador de Alemania en esta capital, conde de Munster, ha fallecido en Cannes.

EMPRENTO RUSO

LONDRES 3.—El Times vuelve a hablar de los rumores que circulan con insistencia sobre la celebración de un empréstito ruso.

VAPOR COERNO

SUEZ 2.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica Santo Domingo. Sin novedad a bordo.

INTERPELACION DE LOS MONARQUICOS FRANCIESES

PARIS 3.—Cámara de los diputados.

El Sr. Pablo Cassagnac presenta una petición de interposición acerca del tráfico de las condecoraciones.

El ministro de Justicia, Sr. Fallières, declara que el gobierno acepta la discusión inmediata.

El Sr. Delanay, individuo de la derecha, comienza a exponer la interposición.

Al efecto, pronuncia un vehemente discurso ocupándose de las causas que con este motivo se han seguido y del fallo dado por el tribunal de casación sobre el juez, Sr. Vigneau, para deducir que el principal culpable, aludiendo al Sr. Wilson, está todavía impune.

PARIS 3 (4.25 tarde).—Continúa la sesión de la Cámara de los diputados.

El Sr. Delanay prosigue su discurso, citando diferentes hechos para deducir que la justicia no tuvo libertad de acción en el asunto Wilson, viéndose paralizada por la intervención de la política.

Saca a relucir algunos documentos del proceso.

El presidente de la Cámara, Sr. Floquet, llama la atención del orador sobre el particular, protestando contra la publicidad dada a las piezas del proceso.

El Sr. Pablo Cassagnac, interrumpe al presidente de la Cámara con tono amenazador, invitándole a no intervenir en el debate.

El Presidente: Invito al Sr. Cassagnac a no hablar con un tono de amenaza, que no acostúa a nadie. (Aplausos.)

El Sr. Cassagnac: Este lenguaje es el de una terna.

El Presidente: La Cámara apreciará el lenguaje de los que se dicen caballeros.

Habiendo hecho Cassagnac alusión al grito de viva Polonia!, dado por el Sr. Floquet en sus mociones, delante del czar de Rusia, el presidente, dirigiéndose al diputado bonapartista, dice:

«Vuestro patriotismo ha estado a la altura de vuestra cortesía».

Después de este incidente, que tendrá probable mente consecuencias, el Sr. Delanay continúa su discurso, acusando al ministro de Justicia de haberse opuesto a la prisión del Sr. Wilson.

PARIS 3 (5.19 tarde).—Cámara de los diputados.—El ministro de Justicia, Sr. Fallières, contesta al Sr. Delanay.

Justifica la conducta del gobierno, diciendo que solo intervino en el asunto para suspender al juez Vigneau, pero que no dio ninguna orden a éste, quien hubiera podido mandar detener al Sr. Wilson si hubiese descubierto culpabilidad en él.

Rechaza con energía los ataques dirigidos al fiscal, declarándole «sumisísimo», y afirma que dicho funcionario no sufre ningún documento alguno.

«El objeto de esta interposición», exclama, «es ejercer presión sobre los magistrados; pero debo declarar que cualquiera que sea la decisión del juez de instrucción, será tomada con absoluta libertad y según su conciencia» (Aplausos.)

Se pone a votación una orden del día sin comentarios, que acepta el gobierno, y resulta aprobada por 305 votos contra 175.

NOTICIA PRESENTADA

LISEA 3.—Carreón en absoluto de fundamento la noticia de que el rey de Portugal asistirá a la inauguración de la Exposición universal de Barcelona.

SAN PETERSBURGO 3.—El periódico Nenerzeit, ocupándose de la cuestión militar, refuta lo dicho por el Wochenblatt, de Viena.

Demuestra que las medidas adoptadas por Rusia, son puramente defensivas, porque las fuerzas austro-alemanas, concentradas en cierto perímetro de la frontera, son superiores a las fuerzas rusas.

RUSIA E INGLATERRA

LONDRES 3.—Un despacho inserto en el Daily News de esta mañana, anuncia que se han entablado negociaciones entre Rusia e Inglaterra para la celebración de un tratado de Comercio.

Añade que por ambas partes se desea llegar a un pronto resultado.

El mismo telegrama dice que Alemania ve con gran recelo y desconfianza estas negociaciones, porque comprende los grandes perjuicios que le puede acarrear el tratado anglo ruso.

Después de la guerra de tarifas contra Alemania, emprendida por el gobierno de San Petersburgo, sería de funestas consecuencias la competencia de las manufacturas inglesas en los mercados del imperio ruso.

EL PRÓXIMO DISCURSO DEL CANCELLER

PARIS 3.—El anuncio de la intervención del príncipe de Bismarck en los debates del Parlamento alemán sobre el proyecto militar, inspira vivísimas preocupaciones en nuestros círculos políticos.

Se dice que el gran canciller aprovechará esta circunstancia para renovar sus ataques contra la política francesa, considerándola como la amenaza perpetua de la paz europea y como la causa principal de los enormes gastos que Europa se ve obligada a hacer ante el temor de un conflicto. Mientras Francia persevera en su idea de desquite, la paz de Europa no estará asegurada; tal será, según dicen de Berlín, el principal argumento del príncipe de Bismarck para pedir a la Cámara la adopción del proyecto relativo al aumento y equipo del ejército.

PREPARATIVOS DE RUSIA

VIENA 3.—A juzgar por las noticias que se reciben de la rusa de Rusia, el rigor de la estación paraliza el movimiento de tropas sobre la frontera de Galitzia, pero tan pronto como mejore el tiempo, el ejército de observación será notablemente reforzado.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

A las tres menos cuarto abrióse la sesión, bajo la presidencia del Sr. Pavia.

El Sr. Fabre pidió explicaciones al gobierno respecto a la falsificación de las monedas con el busto de Alfonso XIII recientemente acuñadas, y se lamentó de lo mal que en España se fabrica la moneda. Después hizo algunas preguntas relacionadas con la ley de remplazos.

El señor conde de Tejada de Valdosa hizo algunas consideraciones relativas a la administración de Cuba, afirmando que la causa de las defraudaciones de la Deuda está en la falta de contabilidad.

Defendió en gestión cuando fue ministro de Ultramar, y asegurando que es muy aventurado afirmar que esos fraudes proceden de la gestión de situaciones anteriores a la actual, pidió al ministro del ramo copia exacta del expediente en que aparecen los nombres de los complicados en las defraudaciones.

El ministro de Gracia y Justicia prometió transmitir el ruego al ministro de Ultramar.

El señor conde de Tejada de Valdosa, después de templar su elocuencia con un vaso de agua caliente que pidió en alta voz a su uñer, hizo un largo discurso para justificar nuevamente la gestión del ministerio a que pertenecía.

El Sr. Marcaroff hizo varias preguntas al ministro de Fomento, relativas al ferrocarril de Linares a Almería, anunciando una interposición sobre el asunto si no le satisfacen las explicaciones que de él el señor ministro sobre el mal que va a hacer de la ley del indicado camino de hierro, a la cual calificó de inhumana ley de loterías.

Apoyó una proposición de ley sobre reforma postal, y ocupándose de la red telefónica, dijo que con ella, además de quedarse en la sombra la Puerta del Sol, se corre el riesgo de que algún mal intencionado rompa un poste y haga caer la red de alambres sobre los transeúntes.

Habló de las deficiencias del ramo de Correos y presentó como infalible una proposición que el Senado tomó en cuenta.

El Sr. Antequera preguntó al ministro de Marina cuál era su pensamiento en la cuestión de arrastres, deseando que lleguen los ferrocarriles hasta las mismas máquinas, para poder hacer con más facilidad y economía la conducción del artillado y grandes piezas de construcción naval, demostrando también la importancia de los torpederos.

El ministro de Marina ofreció presentar la ley de recompensas a la armada, y dijo que en Marzo o Abril se verificarán los experimentos de los torpederos.

El Sr. Rojo Arias rogó a la Mesa que, de acuerdo con la comisión de gobierno interior, haga que se ponga a disposición de la prensa de la mañana las pruebas de galerías del Diario de Sesiones, terminando así con la corrupción de que cada senador necesita tres días para corregir en propio discurso, interrumpiendo en la tentación de alterar el sentido del mismo.

El señor presidente ofreció estudiar la proposición del Sr. Rojo, y tomar el acuerdo que crea conveniente.

El Sr. Alvarez pidió la palabra, pero en vista de lo avanzado de la hora, no le fué concedida, y entró en la orden del día.

Continuando el debate del Jurado, púsose a discusión el art. 4.º del proyecto, y el Sr. Canga Argüelles apoyó una enmienda pidiendo se excluya de los asuntos en que ha de entender el Jurado los delitos cometidos contra la religión.

Hizo constar que siempre ha levantado su voz en la Cámara en defensa de la religión, manifestando extrañeza de que defendan el Jurado dignos individuos del Tribunal Supremo, como no comprendería que defendiese la Milicia Nacional un capitán general de ejército como el digno presidente de la Cámara.

Añadió que en el proyecto se excluyen los delitos de lesa majestad humana, y sin embargo, no se excluyen del conocimiento del Jurado los de lesa majestad divina, y terminó lamentándose de lo que pudiera resultar de un Jurado compuesto de republicanos, anarquistas, o ateos.

El Sr. Aldecoa, de la comisión, contestó al señor conde de Canga-Argüelles, haciendo resaltar la nobleza del pueblo español y sus sentimientos religiosos, para venir a concluir que con tales premisas no es posible llegar a las consecuencias y temores manifestados por el señor conde.

Al rectificar el señor conde de Canga-Argüelles, dijo que lo dicho por él no eran fantasías sino hechos, y que para presentar comprobantes sería necesario el carro del Sr. Salamanca. (Risas.)

Aludió el Sr. Alonso Martínez, de quien dijo que debe estar mudo, cuando no dice una palabra sobre la cuestión que se debate.

El ministro de Gracia y Justicia, haciéndose cargo de las alusiones, dijo que sus opiniones son las mismas de siempre, sin que el ser liberal excluya el ser católico.

Afirmó, que atendido el arraigo que en todos los ciudadanos tienen las ideas católicas, el Jurado es la garantía más eficaz contra los delitos que afectan a la religión.

El señor conde de Canga-Argüelles rectificó, insistiendo en su temor a los magistrados libre-pensadores.

Los Sres. Pisa Pajares y Silveira hicieron profe-

acion de fé, garantizando tambien la de sus compa-
ños de la Universidad.
El señor conde retiró su enmienda, y se levantó
la sesion á las seis y media.

CONGRESO

Abierta la sesion á las tres y cuarto, reproduce el
Sr. Castell un proyecto, y el Sr. Daban dirige un
ruego al ministro de Ultramar y varias preguntas
acerca de los pasajes y alimentacion de los soldados
en los buques de la Transatlántica.

Contestada la pregunta por dicho señor ministro,
pregunta al de Gracia y Justicia el Sr. Ansaldo, qué
hay acerca de la muerte de un niño atropellado por
el carruaje de un político importante.

Después de pedir el Sr. Azorá: varios documen-
tos al ministro de la Gobernación, contesta este
a una pregunta del Sr. Bashell, relativa á los humos
de Huelva, indicando que está decidido á dictar una
rápida resolución.

El Sr. Talero explica los hechos á que se refería el
Sr. Bashell.

Rectifica el señor ministro de la Gobernación, y
prosigue la discusion del Mensaje.

El Sr. Pando habla para asonaciones y pronuncia
un discurso de subido color revolucionario.

Se opone á que se den libe- tades para Cuba, don-
de las considera perjudiciales en alto grado.

Cita algunos ejemplos y para demostrar que en
Cuba no se enseña á la juve- tud á amar á España.

Trata de la inmoralidad que atribuye á las orde-
nanzas aduaneras.

Califica el autonomis- mo de contrario á la paz,
elogia al ejército y vísas metiendo tanto en harina,
que el señor presidente tiene que llamarle al objeto
de su discurso, el cual termina diciendo al gobierno
que aproveche la exco- lacion actual para extinguir la
inmoralidad.

Rectifica el dipu- tado autonomista Sr. Giberga,
elogiando tambien el ejército y protestando del acen-
drado españolismo de su partido.

Después de br- eves palabras con las cuales contes-
ta el señor minist- ro de Ultramar al general Pando, se
levanta el Sr. Muro.

Afirma que en el presente debate hay un progre-
so con relacion á los anteriores de igual indole, por
que mientras antes se discutian los principios políti-
cos sólo, ahora se investiga á la par los interese-
morales y materiales del país en sus distintas mani-
festaciones.

Hace un resumen de los conceptos fundamenta-
les expues- tos por los diferentes oradores.

Califica el procesamiento Oliver de cabo suelto
que deja con los conservadores á los liberales.

Dice que de lo expuesto durante el debate se de-
duce que aquí no hay moralidad administrativa, ni
justicia, ni administración, ni respeto á los grandes
intereses.

Considera, en vista de distintos juicios emitidos
por la prensa, que la política de la restauracion no
puede haber sido peor.

Dice que es mala la administración de justicia, no
precisamente por culpa de todos los magistrados, y
eres que el Jurado atenúa el mal sin corregirlo por
completo.

Opina que la comision que ha de informar acerca
de la inmoralidad, no resultará de eficacia alguna.

Trata de la cuestion económica, acusando de in-
diferentismo al gobierno.

Con buena forma, pero con errores de escuela,
sostiene que el ministro de Hacienda ha hecho un
beneficio á los contribuyentes, por el decreto sobre
reintegracion de cartillas. Pide urgentísimos reme-
dios, vías de comunicacion, unificación de tarifas
ferro carrileras, y acusa al Sr. Puigcerver de tener
un criterio cerrado de escuela.

Elogia á las clases agrícolas y pide la disminucion,
en una tercera parte del impuesto territorial.

Pide la elevacion de derechos de aduanas. (Los
conservadores aplauden.) Pide que se establezca lo
pedido en la base 4.ª de la reforma arancelaria de 1869,
suponiendo—con notorio error—que de este modo
serian mayores los derechos.

Dice que los republicanos creyeron siempre in-
compatible la monarquía con la democracia; pero
que ven con gusto la tolerancia del gobierno actual,
posicion á la que se debe la noble actitud de los re-
publicanos.

Pregunta á los reformistas que hasta dónde lle-
gan sus aspiraciones de revision constitucional, por-
que así puede ser la aceptada por los moderados mis-
mos, como la contenida en los artículos 110, 111 y
112 del Código de 1869, y que si esta fuera, bien val-
dría el aplauso de la opinion republicana.

Termina diciendo que en esto debe consistir la
obra del partido liberal y del reformista si sube al
poder, para que el país no considere incompatible la
restauracion con la riqueza pública y con las aspi-
raciones de los ciudadanos. (Aprobacion.)

El señor ministro de Fomento: Hacis bien el se-
ñor Muro cuando prometió apartarse de largas dis-
cusiones que detienen el curso de este debate, el más
extenso, el más escrupuloso que conocieron Cortes
españolas y extranjeras sobre un discurso de la Co-
rona.

Yo por idénticas razones habré de conducirme de
igual modo.

Uno de los asuntos que ha tratado el Sr. Muro,
es la cuestion económica, y para remediar la crisis
que domina en la agricultura, reproduce todos aque-
llos preceptos que informan la escuela proteccionista.

Como de este asunto se han ocupado con gran
prolijidad de argumentos los Sres. Puigcerver y Mo-
ret, diré únicamente que el gobierno no sigue en es-
ta cuestion el criterio libre-cambista ni el proteccio-
nista, sino un criterio oportunista.

Tambien ha hablado el Sr. Muro de la inmoralí-
dad, asunto que todos los días y á todas horas ocu-
pa la atencion de las Cámaras por la misma razon que
ocupa por las noches hasta los vuelos de los insectos:
por la razon de que el espíritu se levanta ahora
más airado que nunca contra todos los actos inmora-
les, aunque estos sean, como lo son seguramente
ahoy, menos graves, menos considerables que los que
antes tenían lugar.

Pero, señores, esta es obra de todos los gobier-
nos, aún de aquellos en que formaba el Sr. Muro,
y de todos debe ser el remedio, todos deben coope-
rar á extirpar este mal, que ha servido de motivo á
calumnias que es preciso no creer, pues todos los
gobiernos, quida más, quida ménos, tienen gran in-
terés en purgar de tan graves defectos á nuestra Ad-
ministracion.

La doctrina expuesta por el Sr. Muro de que la
democracia no cabe dentro de la monarquía, ha sido
sostenida por el primero de nuestros oradores, y sin
embargo, el partido liberal ha demostrado experi-
mentalmente que en la monarquía, desde la restaura-
cion acá, mandando el partido conservador ó man-
dando el partido liberal, sobre todo el partido libe-
ral, vive la democracia lozana vida y se disfruta la
mayor libertad que permite el estado social del país.

En elocuentes párrafos traza la historia de la po-
lítica desde la fecha de la restauracion, aludiendo á
los procedimientos electorales del partido conser-
vador.

El Sr. Romero Robledo pide la palabra.

(Se prorroga la sesion y prosigue su discurso el
ministro de Fomento.)

Elogia los procedimientos y la conducta del ele-
mento liberal y termina con notables declaraciones

democráticas, expuestas con elegancia extraordinaria
y haciendo un llamamiento á los republicanos:

Yo consideraré, exolama, como el día más feliz
de mi vida, aquel en que de esos bancos (señalando
á los republicanos) vengan aquí para prestar su apo-
yo y el concurso de su inteligencia los hombres ilus-
tres que se sientan enfrente de nosotros.

El Sr. Pedregal: Jamás, jamás.

El señor ministro de Fomento termina su discor-
so con párrafos que han sido calurosamente aplandi-
dos, citando el ejemplo de lo ocurrido en otros paí-
ses y diciendo que por la expansion del criterio libe-
ral se verifican las aproximaciones, que tienen por
objeto, consolidar la libertad y la paz pública.

El orador es muy felicitado al terminar su elo-
cuente discurso.

Se levanta la sesion á las ocho y diez.

SECCION DE NOTICIAS

A las diez de la mañana ingresó ayer en el Hos-
pital de la Princesa un jóven, de oficio zapatero, el
cual tuvo la desgracia de ser cogido en la calle de
Ponziano, por un trozo de tierra de desmonte, su-
friendo la fractura de la pierna derecha.

En la madrugada de ayer fué detenido en el
salon de baile de la Alhambra un hombre llamado
Manuel Dientes, el cual poseía un cuchillo á vista fra-
za, al verse perseguido por haber atropellado momen-
tos antes á varios sôcos y porteros del Circolo demô-
crata popular, exigiéndoles dinero y amenazándoles
con un cuchillo.

El detenido ha resultado ser licenciado de presi-
dio y en la actualidad se dedicaba á expender carnes.

Ayer tarde se reunió la comision central de
defensa contra la filoxera, bajo la presidencia del se-
ñor director de Agricultura.

Se dió cuenta de varias peticiones de las comi-
siones de Málaga y Barcelona y del estado de la plaga
en las provincias de Salamanca, Málaga y Granada,
cuyos expedientes pasaron á las comisiones respec-
tivas para que informen y den cuenta en la sesion in-
mediata.

La comision, deseosa de cumplir el encargo que
se le ha confiado, acordó reunirse todas las semanas
y despachar con toda actividad los asuntos referentes
á dicha plaga.

La sesion celebrada ayer por la diputacion
provincial, duró muy pocos minutos.

Después de aprobados varios expedientes de Be-
nefencia, Gobernacion y Hacienda, de escasa im-
portancia, el señor marqués de Sardoal manifestó
que á petición de varios señores diputados, que de-
seaban estudiar detenidamente algunos de los pun-
tos á que se contrae el proyecto de Ordenanzas mu-
nicipales, quedaba suspendido ese debate hasta la
sesion inmediata, la que probablemente no tendrá
lugar por esta razon hasta el lunes ó martes pró-
ximos.

Acordado así, y como no hubiera más asuntos de
qué tratar, se levantó la sesion, que, como hemos
dicho, fué muy breve.

El general Riquelme tomó posesion ayer tar-
de del cargo de presidente de la Junta superior con-
sultiva de Guerra.

Ayer fué conducido al cementerio de San
Justo, acompañado de buen número de amigos, el
cadáver de D. José Alexandre y Rodriguez, padre
de nuestro estimado amigo D. Mariano, jefe de la
seccion de Orden público en el ministerio de la Go-
bernación, á quien enviamos el testimonio de nues-
tro sincero pésame.

El acto solemne de la recepcion del nuevo
individuo de la Academia de Ciencias exactas, físi-
cas y naturales, Sr. Carracido, se verificará el 19 del
actual.

Al discurso de ingreso que ha de pronunciar,
contestará el eminente autor dramático, D. José
Echegaray.

El día 11 del actual termina el plazo para re-
mitir á metálico el servicio activo de las armas. El
pago de las redenciones se verifica en la Tesorería de
la delegacion de Hacienda.

Los Sres. Mellado, Jimeno, Guardia, Ver-
gas, Peirado Belmonte, García Alix y Lasserre, pre-
sentraron ayer en la mesa del Congreso la siguiente
proposicion de reforma del Reglamento:

«Artículo... Los debates que no tengan por ob-
jeto un proyecto ó una proposicion de ley, no podrán
durar más de tres sesiones.

Si pasadas las horas reglamentarias del tercer
día, hubiere alguno ó algunos señores diputados que
tuviesen pedia la palabra, se declarará el Congreso
en sesion permanente hasta la terminacion del deba-
te.—Palacio del Congreso 3 de Febrero, etc.»

Ha sido abuelito de las dos últimas causas
porque fué procesado el ex director del periódico re-
publicano *El Pueblo*, D. Carlos Malagarriga.

De todas veras lo celebramos.

EL INCENDIO DE AYER

Poco antes de las cuatro de la tarde se declaró
un violento incendio en el almacén de drogas situa-
do en el número 4 de la calle del doctor Fouquet y
propiedad del Sr. Chavarri, el cual, con su señora y
una hija habia pasado en carruaje por delante del lo-
cal media hora antes del siniestro, sin notar la me-
nor novedad. Cuando otro hijo suyo puso en su
conocimiento lo ocurrido, no quedaban del almacén
ni del edificio sino escombros.

Con tal rapidez se ha desarrollado el incendio, fa-
vorecido por la naturaleza de los diversos artículos
almacenados, que los dependientes sólo han podido
salvar algunas cajas de albayalde que habia cerca de
la puerta de salida.

No puede precisarse cómo comenzó el fuego. En
el edificio destruido, y destinado todo á almacén, no
tenia nada habitación, y sólo se hallaban en él los
dependientes.

Contiguo al almacén está situado el convento de
Santa Isabel, y las monjas, lo mismo que los vecinos
de las casas inmediatas, tuvieron en los primeros
momentos grande alarma, por el temor de que el in-
cendio se propagase. La parte baja de la calle del
Doctor Fouquet quedó en pocos momentos lompada
por los modestos ajuares de los inquilinos de los
edificios próximos.

Por fortuna, las bombas y mangueras de la villa
acudieron con bastante prontitud, y el fuego quedó
localizado con muy pequeños desperfectos en las ca-
sas inmediatas.

En vista de los obstáculos que se habian opuesto
para que se celebrara el centenario de D. Alvaro de
Bazan, primer marqués de Santa Cruz, la junta di-
rectiva que entiende en este asunto, ha acordado em-
plear los fondos allegados con objeto de hacer aque-
llos honores, en una magnífica estatua dedicada al
ilustre marino, la cual responderá á la grandezza del
personaje y sea digno recuerdo á su memoria.

A propósito de la tan cacareada promocion al
generalato, oímos anoche á personas que por su po-
sicion en la milicia tienen motivos para estar bien
enteradas, que no existen obstáculos para su publi-
cacion, y que lo que ocurre es sencillamente que el
general Cassola tiene en estudio una combinacion de
mandos de cuerpo y provincia, para los cuales pre-
cisamente las aptitudes de los que ascienden. Dos
vacantes de brigadieres existen, indicándose para

ellas á un coronel que hace ya muchos años manda
en provincias un regimiento, y á otro que tambien
mandó cuerpo y hoy ocupa un puesto en cierta junta
del ministerio. Se habla á la vez de otro jefe de re-
gimiento que tiene una historia militar muy bri-
llante.

El ministro de Fomento llevó ayer á la firma
de la regente un decreto nombrando una comision de
ingenieros de montes para que estudie la más fácil y
rápida manera de evitar las corrientes asoladoras de
las ramblas en los países sin vegetacion, por medio
de la clase de arbolado que se pueda intentar.

El ministro de Ultramar puso ayer á la firma
de la reina regente dos decretos: uno haciendo ex-
tensiva á Filipinas la ley de Enjuiciamiento civil vi-
gente en la Peninsula, y el otro nombrando al señor
Diaz Agero teniente fiscal de la audiencia de Puerto-
Rico.

Tambien firmó la regente otro decreto por el cual
se prorroga por dos meses el plazo para que los con-
tribuyentes de la isla de Cuba puedan hacer efecti-
vos los descubiertos que tienen con el Tesoro por el
concepto de contribuciones.

Un coche atropelló en la calle de Alcalá á un
hombre, causándole varias heridas, que le fueron cu-
radas en la Casa de Socorro del distrito.

El cocho no pudo ser detenido.

A disposicion del gobernador, fué ayer pue-
so en libertad el preso de la Casa de Socorro.

Aprovechando la ausencia de los inquilinos
del piso segundo, casa número 4 de la calle de Fer-
nandez de los Rios, se cometiô ayer un robo consis-
tente en ropas y 40 pesetas en metálico.

Los autores no han sido capturados.

En la calle del Arco de Santa Maria fué ar-
rollado un hombre por un caballo, recibiendo varias
heridas.

El jinete fué detenido y llevado á la inspeccion
del distrito.

A las seis de la tarde se suscitó en la calle del
Amparo una riña entre Manuela Franco Chioo y Be-
nigno Diaz Quintana, resultando ella con varias he-
ridas graves, que le fueron curadas en la Casa de
Socorro.

Ayer fueron presos Fernando Biriquete y
Vicente Roger, ambos domiciliados en la calle de
Martin de Vargas, número 15, y puestos á disposi-
cion del juzgado de instruccion del Sur, el primero
por haber recogido el arma con que fué herido ante-
anoche Martin Martin Radondo, y el segundo por
ser el autor del delito.

En la madrugada de ayer fué encontrado
ahogado en un depósito de aguas sucias del Arroyo
de Embajadores, un hombre de 66 años, vindo, lla-
mado Fermín Corrales.

Dicho individuo hacia unos cuatro días que fal-
taba de su casa, segun manifestacion hecha por una
hija suya.

Anoche recibimos los telegramas siguientes:
«Linares 3 (10,10 noche).—Director Globo:
Da infinitas gracias por las gestiones practicadas
en favor del reo indultado, el Sindiestro de la prensa
liberal.

Entusiasmo general é inmenso, al recibir la no-
ticia.

«Linares 3 (10,10 noche).—Director Globo:
El Ayuntamiento y la poblacion en masa dan
gracias á esa redaccion por sus gestiones en favor
del reo indultado.—El alcalde, Cañadas.»

Hemos tenido el gusto de abrazar en esta re-
daccion á nuestro muy querido amigo y correligio-
nario, D. Arturo Gallard, ilustrado redactor de nues-
tro colega *La Publicidad* de Barcelona.

El ministro de Hacienda presentará al Con-
greso para su inmediata discusion, después de los de-
bates del mensaje, los proyectos de ley referentes á
alcoholes, petróleos y consumos.

En los centros oficiales se negaba en absolu-
to importancia á los graves rumores de una impor-
tante huelga obrera verificada en un pueblo de Huel-
va (Zalamea la Real, segun tenemos entendido).

Si hemos de creer lo consignado en los telegra-
mas recibidos en Gobernacion, la cosa no ha reves-
tido importancia alguna, y á estas fechas los traba-
jadores revolucionarios han vuelto á sus tareas; pero re-
ferencias particulares dicen que la excitacion obrera
llegó de calmarse, aumenta hasta el punto de teme-
re desórdenes y desmanes de los huelguistas.

CONSEJO DE MINISTROS

La noticia de que debia celebrarse produjo cierta
sorpresa, no más que porque era contra costumbre.
Por supuesto que esta sorpresa fué inmediatamente
utilizada en su provecho por los que sueñan con una
modificacion del gabinete, los cuales se apresuraron
á hacer correr la especie de que algo grave ocurría
que motivaba que los ministros se reunieran en Con-
sejo extraordinario. (Y subrayaban ó acentaban la
frase.)

De aquí á sonar la palabra crisis no habia más
que un paso. Y la palabra crisis se oía en todos los
círculos y en todos los labios desde las primeras ho-
ras de la noche. Y como siempre acontece, los inte-
resados en que ocurra, que son algunos, entre los
que directa ó indirectamente esperan ganar en ella,
y los fantaseadores que son muchos más se despacha-
ron á su gusto, haciendo combinaciones de nombres
y cargos que era una delicia oírlos.

Aunque estábamos en el secreto, porque sabíam-
os, por referencias del Sr. Sagasta, que debian tra-
tarse asuntos de carácter internacional que iba sien-
do urgente darles solucion, asendimos con cierta cu-
riosidad á la Presidencia y esperamos pacientemente
hasta la una y media á que saliesen los ministros.

El de la Gobernacion, Sr. Albarado, fué quien se
dirigió á los periodistas que le saludaban, dicién-
doles: «No vayan ustedes á decir que salimos tristes,
porque no hay tal cosa. Alegres y satisfechos, tam-
poco, porque la atencion de gobierno siempre pre-
ocupan el ánimo; pero conste que no hay motivo para
tristeza, porque no hemos entrado á nadie.»

Y esos rumores de crisis?—Preguntamos á otro
de los consejeros responsables.—Los propalan los
que sueñan con ella—nos contestó en el acto; pero
no hay el menor fundamento para ellos.

Esto dicho, como preliminar del interés que des-
pertó el Consejo, vamos con la nota de asuntos tra-
tados que no es corta.

Fué examinado y resuelto un expediente de su-
ministros facilitados al ejército, durante la última
guerra civil por algunos pueblos de Navarra.

El Consejo examinó y aprobó el proyecto de lau-
do confiado á su mediacion por los de Italia y Co-
lombia. El dictámen será comunicado particular y
privadamente á los gobiernos de los países interesa-
dos antes de hacerse público.

Se examinó nuevamente el protocolo de la confe-
rencia azucarera de Londres y la ponencia confiada
á los ministros de Hacienda, Estado y Ultramar, con
las instrucciones precisas del Consejo de ministros.
Pero no dicen lo que se acordó, si es que se acordó
algo.

El Consejo se enteró de las bases y condiciones
propietas por Italia para un nuevo tratado de co-
mercio.

«El Consejo de ministros ha acordado (y aquí
conviene transcribir textualmente de la nota comuni-
cada), que si la familia de D. Alvaro de Bazan trae
sus restos mortales, se les tributen los honores de

capitan general que muere en campaña, excepto for-
mar y tender las tropas por la inelemeucia del tiem-
po.» Pero, ¿irán detrás todas la de la guarnicion?
No: sólo una columna de honor, compuesta de las
tres armas, se nos dijo.

Tambien se acordó que uno de los cruceros que
primero se construya, lleve el nombre de D. Alvaro
de Bazan, en honor del ilustre marino.

Después de esto nos preguntamos: ¿Habrá cente-
nario? Se nos figura que sí.

Fueron examinados y resueltos expedientes de la
Presidencia, Guerra, Hacienda y Ultramar.

Los ministros de Marina y Ultramar enteraron á
sus compañeros de los viajes de exploracion realiza-
dos por el Sr. Lorella.

Y por el ministro de la Gobernacion se puso al
despacho un expediente para construccion de un
nuevo cable entre la Peninsula y las Baleares; y otro
á nuestras posesiones de Africa.

La nota no dice más. Ni siquiera si se ocupa-
ron en el solicitado indulto por los soldados de Ga-
rellano y Albuera.

Pero nosotros hemos oido que el expediente de
los humos de Huelva fué motivo de su atencion, sin
que llegaran á un acuerdo; y que el ministro de la
Guerra propuso los nombres de tres brigadieres para
gobernadores militares de Badajoz, Avila y Sala-
manca.

El Consejo duró cerca de cuatro horas.

«Redicir Crónicas Anémicas. Foencarral, 32.

GACETA OFICIAL

DE HOY

PRESIDENCIA.—Decreto disponiendo que por
los ministros de Marina, Fomento y Ultramar se
forme una comision científica especial destinada á
facilitar el progreso de los estudios biológicos en Es-
paña.

MARINA.—Decreto disponiendo que el contra-
almirante de la armada D. José Martinez Carvajal,
cese en el cargo de segundo jefe del departamento de
Cartagena y comandante general de su arsenal.

FOMENTO.—Decreto aprobatorio del presu-
puesto adicional de los trozos segundo y tercero de
la carretera de Pruna á Moron en la provincia de Se-
villa y otras obras se ejecutan por Administración.

—Otro ídem del proyecto reformado del trozo
quinto de la de segunda seccion de la carretera de
Málaga á Almería, en la provincia de Málaga.

CORREO DE PROVINCIAS

Ha sido detenido en Barcelona y encerrado en uno
de los calabozos de las Casas Consistoriales un niño,
natural de Berga, el cual demuestra gran precocidad
para el crimen.

En su deseo de ser capitan de bandidos, ha lleva-
do á cabo actos de tal naturaleza, que por muchos
días ha tenido en constante alarma á los vecinos de
dicho pueblo.

Segun parece, en breve será conducido á uno de
los establecimientos benéficos de la provincia, donde
se tratará de corregir por medio de una saludable
educacion los malos instintos de tan perversa cria-
tura.

«Escriben de Verin á *El Eco de Orense*, dán-
do cuenta de un sermón pronunciado el día 8 del
actual por un señor cura párroco de una feligresía de
aquel distrito, en que tronó contra los bailes llama-
dos del *agarradiño*, recomendando además á sus felig-
reses que resacasen por el alma del gaitero que tales
bailes tocaba y á quien suponía ardiendo en los
infiernos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

ESLAYA. El alcalde interino, que, como obra sin
pretensiones, es de lo mejor que se ha hecho este
año en el Pasadizo de San Ginés, proporcionó ano-
che muchos aplausos á sus autores, D. Miguel Casfí
y D. Ricardo Monasterio, y sobre todo al de la mú-
sica, que es el maestro Brú.

La obra es una humorada, que aunque no de
gran mérito ni muy poblada de chistes, los tiene de
buena ley y efectos escénicos, á los que contribuye-
ron la señorita Segovia y los Sres. Larra, Riquelme,
y en general cuantos tomaron parte en la ejecucion,
que estaba ensayada perfectamente.

En suma, un éxito verdad y mucha y agradable
música, á la que se debe aquí en gran parte.

La obra vivirá bastantes noches.

ZARZUELA. Hoy se verificará á la una de la ma-
dugada, un baile de máscaras á beneficio de la Casa
de Socorro del distrito de la Inclusa.

Lo módico del precio de los billetes y la escogida
concurancia que ha asistido á los bailes anteriores,
hacen esperar que estará no ménos brillante.

La afeccion que yo padecía consistía en violentos
dolores de espalda y riñones, de estómago y cansan-
cio de la vida; desde que he tomado las Píldoras
Suizas (150 pesetas caja), los dolores han disminu-
ido mucho, y oree que continuando el tratamiento
desaparecerán por completo. Le autorizo para que
publique esta carta.—Eduardo Lewony.—Habana, 9.

Depósito en todas las farmacias. Exijase la caja
de Píldoras Suizas preparadas por M. Hertzog, far-
macéutico, 28 rue de Grammont: la etiqueta, cruz
blanca en fondo rojo, lleva el sello del gobierno
francés.

BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

cajas (1'50 pesetas caja), los dolores han disminui-
do mucho, y creo que continuando el tratamiento
desaparecerán por completo. Le autorizo para que
publique esta carta.—Eduardo Lewony.—Habana, 9.
Depósito en todas las farmacias. Exlíase la caja
de Pildoras Suizas preparadas por M. Hertzog, far-
macéutico, 28 rue de Grammont: la etiqueta, cruz
blanca en fondo rojo, lleva el sello del gobierno
francés.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	ANTR.	AYER	ALZ	BAJ
por 100: al contado....	66-10	66-50	»	0 10
— fin de mes.....	66 40	66-25	»	6 15
— pequeños.....	66-90	66 85	»	0 05
— exterior.....	68 45	68 15	»	»
amortable: al contado....	83 95	83 91	»	0 05
— pequeños.....	84 10	83-95	»	0 15
Bill. Cuba: al contado....	88 85	88 80	»	0 05
Banco España: acciones.	409-25	406-25	»	»
— Hipotecario id.....	000 00	000-00	»	»
— Id. cédulas 5 Oró.....	102 40	102 40	»	»
— Id. cédulas 6 Oró.....	000-00	000-00	»	»
— Obligaciones 5 Oró.....	00-00	0 0-00	»	»
— de Tabacos: acciones..	110-00	110-00	»	»

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS

vulgo MAL DE CORAZON, afección ó mal de San Pan en Cataluña, así como todas las enfermedades nerviosas tenidas por incurables, SE CURAN radicalmente CON LAS PASTILLAS ANTI-EPILEPTICAS DE OCHOA. — óbitos en las principales farmacias de España, Cuba, México, Canarias y Filipinas. — Diríjanse Duque de Alba, 15, Madrid.

AGUA d'HOUBIGANT

AGUA DE TOCADOR la mas apreciada
HOUBIGANT, Perfumista de la Reina de Inglaterra y de la Corte de Rusia
19, Faubourg Saint-Honoré, PARIS

SANTO DEL DIA
San Andrés.

ESPECTACULOS

OPERA.—8 1/2.—T. 2.º impar.
Linda di Chamounix.
PRINCESA.—8 1/2.—T. 8.º par.
—Cid Rodrigo de Vivir.
—La primera consulta.
ZARZUELA.—8 1/2.—T. 4.º
par.—La bruja.
A la una de la madrugada.
JARDIN.—8 1/2.—T. 8.º par.—
La mujer de César.—El Fin del
Pavo.
APOLO.—8 1/2.—Ya parece
aquelelo.—Cuba Libre.—Se-
gundo acto.—Aguas azotadas.
SABA.—8 1/2.—T. 8.º par.—
La lavandera.—A tontas y
á locas.—Un ensayo, monó-
logo recitado por la niña
Carmen Pombó.—Marquí-
ta.—El cence.
ESLAVA.—8 1/2.—Los inúti-
los.—El gran pensamiento.—
El alcalde interino.—Los
inútiles.
PRIO.—8 1/2.—El Saito del
paseo.
NOVEDADES.—8 1/2.—La
acción de la Lola.—El ojo
de mi amigo.—Novillos en
Polvoranca.—La unión, al-
macén de calzado.
MARTIN.—8 1/2.—Con pañia
y empresa de Variedades.—
Chateau Margaux.—Fruta
prohibida.—Niña Pancha.—
La boda de la Polona.

DIFTERIA GARROTILLO

La Poción Brú es su remedio más seguro. Se prueba con documentos que acompañan al frasco.

NO MAS SANGRIAS NI CONGESTIONES

Enolatur de Acónito, canchalagua y Digital.
El que más disminuye la sangre, cura las palpitacio-
nes, sarampión, viruelas, etc. Frasco, 10 rs.
Farmacia de Garcera, Príncipe, 13.
Depósito de todos los medicamentos y específicos conocidos.

ENFERMEDADES DE LA BOCA PASTILLAS NIELK

EFICACES CONTRA LAS
anginas, erup, ronquera, fétidez del
aliento ó inflamaciones de la garganta.
Las PASTILLAS NIELK calman la irritación producida
por el excesivo uso del tabaco, y son indispensables á las
personas que hacen sufrir á su garganta un trabajo fatigoso
especialmente los oradores y cantantes.
Para evitar imitaciones y falsificaciones, exijase en las
cajas el sello de la Sociedad Farmacéutica Española, G. For-
miguera y C.ª, Barcelona, impreso en tinta roja.
Al por menor, en las principales farmacias.

LA EXPOSICION FILIPINA

ESTUDIO HISTÓRICO, CIENTÍFICO, ARTÍSTICO, ECONÓMICO, POLITICO
Y SOCIAL DEL ARCHIPIELAGO

Señores Castelar, Anton, Vidal y Soler, Gonzalez
Linares, Gogorza, Troyano, Padre Minguella, Mazas, Vi-
centi, Aura, Guerra, Muñoz y Maisonnave.

Libro en folio con 224 páginas, y 34 grabados.

En las principales librerías y en la Administración
de EL GLOBO, San Agustín, 2.

Precio 8 pesetas. Para los suscritores á EL GLOBO 6 pesetas.

LOS QUE TENGAN TOS

Ya sea reciente ó crónica, tomen las antiguas y acreditadas Pasti-
llas Pectorales del Dr. Andreu de Barcelona y pronto hallarán
un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que muchas veces desaparece
la tos por completo, antes de concluir la primera caja.
De venta en todas las buenas farmacias de Europa y América.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 10

SHIRLEY

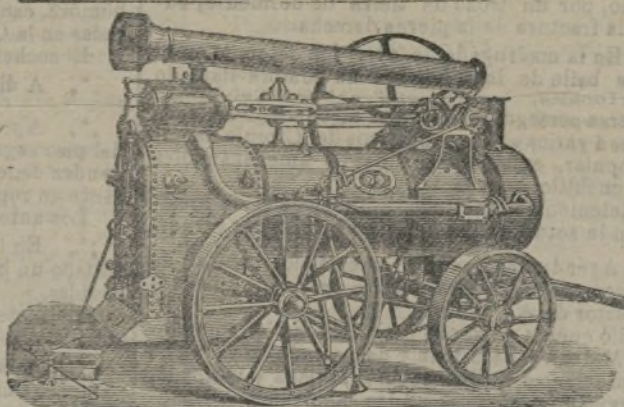
POR
CURRER BELL (MISS BONTÉ)

No aguardó la contestación y prosiguió, dirigién-
dose con viveza á Moore, el cual se había sentado en
una silla antiquísima colocada al lado de la chi-
menes.
—¡Dejadme el sitio, Roberto, hijo mío! Ese asien-
to me pertenece. Coged el sofá y tres sillas más si
queréis, pero no esa; me pertenece exclusivamente.
y no debe ocuparla otro que yo.
—¡Por qué la tenéis tanto cariño á esa silla, señor
York?—preguntó Moore, abandonando perezosa-
mente el sitio y obedeciendo á la indicación.
—Porque mi padre se lo tenía antes que yo; y
Mr. Heaton, con todo su saber, no podría dar me-
jor contestación.
—¡Moore, os halláis dispuesto á marchar?—pre-
guntó el rector.
—No, Roberto, no está listo, mejor dicho, yo no
quiero separarme de él. Es una mala cabeza, y necesi-
ta que se le corrija.
—¡Por qué, caballero! ¿qué he hecho yo?
—Enemigos por todas partes.
—Me tiene perfectamente sin cuidado. ¿Qué me
importa que vuestros palurdos de York-hire, me
quieran ó me odien?
—¡Eso es! Como se ve que este chico es un extra-
ño. Su padre nunca hubiese contestado de esa mane-
ra. ¡Volved á Amberes, donde habéis nacido, donde
os han educado, caballero!
—¡Vos sois el caballero y yo cumplo con mi deber.
En cuanto á vuestros palurdos campesinos, me bur-
lo de ellos,—dijo Moore hablando en francés.

—En cambio, hijo mío, nuestros campesinos se
burlarán de ti, tanto por seguro,—replicó Mr. York.
expresándose también en francés con un acento, ca-
si tan puro como el de Moore.
—¡Buena! ¡buena! Y puesto que no me importa,
agradeceré que mis amigos no se ocupen de ello.
—¡Tus amigos! ¿quienes son tus amigos?
—Le preguntó al eco, ¿dónde están? y me alegro
que solo conteste el eco. ¡Al demonio los amigos!
Recuerdo aún el momento en que mi padre y mis
tíos llamaron en su ayuda á los amigos, y Dios sabe
si sus amigos apresuráronse á favorecerlos. Creed,
señor York, que la palabra de amigos me ataca á
los nervios; no hablémos más de ello.
—Como queráis.
Mr. York se calló; y mientras se encontraba sen-
tado, cómodamente en su antigua silla con respaldo
de madera labrada, aprovechó la ocasión de bosque-
jar el retrato de este caballero de York-hire que ha-
bla francés.
Mr. York era un cumplido caballero de su pro-
vincia. Tendría unos cincuenta y cinco años, pero á
primera vista, hubiérase creído que era más viejo,
pues tenía el pelo cano.
Su frente era ancha y elevada. Su cutis fresco,
demostraba que gozaba de perfecta salud. La dore-
za peculiar á los hombres del Norte, retratabase en
sus facciones y en el timbre de su voz. Aquellas eran
inglesas, sin mezcla del tipo normando. Nada había
de elegante ni de aristocrático en ese rostro que el
gran mundo hubiese encontrado vulgar, y las gentes
sensatas, característico. Pero el vigor, la retencia,
la inteligencia, la dura, pero real originalidad, mar-
cadas en cada línea, en cada arruga de ese semblan-
te, agradaban á las personas discretas y melancólicas.
Era un rostro indomito, desdenoso, sarcástico, el
rostro de un hombre difícil de dominar.
Su estatura era elevada y bien proporcionada, y
su andar digno y desenvuelto.
Si he experimentado alguna dificultad en retratar
el físico de Mr. York, la encuentro aún mayor en
describirlo bajo el punto de vista moral. Si esperas
lector mío, encontrar en él un ser perfecto, ó un vi-
ro lleno de benevolencia y de filantropía, te equivo-
cas de medio á medio. Acababa de hablar con cierto
buen sentido y hasta con cierta simpatía á Mister
Moore; pero no llegues á la conclusión de que habla

y piensa siempre con tan buen sentido y la misma
simpatía.
Primero, Mr. York carecía en absoluto de la
protuberancia del respeto, defecto que conduce á un
hombre á equivocarse en todas las circunstancias de
la vida, donde el respeto es necesario. Segundo, ca-
recía de la protuberancia de la comparación, defecto
que priva á un hombre de sensibilidad. Tercero,
tenía poco desarrollados los órganos de la benevo-
lencia y del ideal, lo que privaba á su naturaleza de
benevolencia y de poesía, impulsábale á creer que
esas cualidades no existían en ninguna parte.
La falta de respeto, hábito intolerante para los
que estaban por encima de él; reyes nobles y sabid-
rosos, dinastías, parlamentos y gobiernos, con sus
santos, sus leyes, sus formas de gobierno, sus dere-
chos, le indignaban, y creía que debía uno librarse
de ellos. Su corazón estaba atrofiado, y no sentía el
choque eléctrico del entusiasmo. Esa falta de res-
peto, agotaba en él los manuales más puros de go-
ces, y marchitaba sus alegrías más vivas. No cre-
ía de religión, aunque no estaba afiliado á ninguna
secta, pero su religión no era la de un hombre que
sabe venerar. Creía en Dios, en el cielo, pero en
Dios y su cielo eran los de un hombre sin temor,
sin imaginación y sin carino.
La debilidad del órgano de la comparación, ha-
cía ser inconsecuente; al mismo tiempo que pre-
saba algunas excelentes doctrinas generales sobre
indulgencia y natural tolerancia, conservaba hízica
ciertas clases, una antipatía estúpida. Había del
cero y de todo lo que se refería al mismo; de los lo-
res y de todo lo que se refería á los lores, con una
dureza, con una insolencia á veces tan injusta como
insostenible. Nunca se colocaba en el lugar de aque-
llos que él vituperaba, de comparar sus errores y sus
defectos con las tentaciones y los disgustos de su
posición. No se preguntaba lo que hubiera hecho, si
se hubiese encontrado en el mismo caso, y expresaba
amenazando los deseos más feroces y los más radicales,
contra los que habían obrado, según él, con tanta fe-
rocidad y tiranía. A juzgar por sus amenazas para
hacer progresar la causa de la libertad y de la igual-
dad, no hubiese rechazado el empleo de medios arbitra-
rios y hasta crueles. ¡La igualdad! si, Mr. York
partía de la igualdad, pero su corazón rebosaba so-
berbia; muy blando para sus subordinados, muy

bueno para todos aquellos que estaban debajo de él,
era orgulloso como Belshazz con todos los que el con-
sideraba mas que él. Tenía la rebelión en la masa de
la sangre, no podía tolerar la dominación, su padre y
su abuelo antes que él tuvieron el mismo defecto,
sus hijos lo heredarían después.
Falta de benevolencia, no podía soportar la debi-
lidad de espíritu ni otros defectos que contrastaran
con su fuerte y enérgico carácter. Por lo tanto, no
podía mordazá á sus sarcasmos. No siendo compasi-
vo, podía herir, sin notar la magnitud del daño que
causaba.
En cuanto á la falta de ideal en su espíritu, á
penas si pudiera llamarse un defecto; agradábale la
música, el color y la forma, en una palabra tenía
gusto y por lo tanto ¿quién le obligaría á tener ima-
ginación? ¿No se considera esta como un atributo pe-
ligroso é inútil que raya en debilidad, en la locura
quizás, como si fuera una dolencia mas bien que un
don de la inteligencia, por todos, exceptando por los
que la poseen ó se imaginan poseerla? ¡Alorlos, no
se diría, que sus corazones serían insensibles, si no
los electrizará ese fluido, que sus ojos estarían sin
vista, si esa llama no iluminara sus visiones! Según
ellos, en la primavera de la vida esperanzas hala-
goñas, en el verano un encanto embriagador, en el
otoño, tranquilas alegrías y en el invierno consuelos
inefables. Serán quizás ilusiones: pero los fanáticos
se apegan á sus sueños, para ellos más preciados que
el oro.
Mr. York, careciendo de una imaginación poéti-
ca, considerábale como una cualidad completamente
superflua en los demás. Podía tolerar y aun alentar
á los pintores y á los músicos; gozaba con las produ-
cciones de su arte, sabía apreciar un buen cuadro y
saborear el encanto de una buena música. Pero un
poeta, así fuera Milton ó Shakespeare, si no hubiera
sabido desempeñar un puesto en un escritorio ó en
una tienda, hubiera vivido despreciado y hubiese
muerto sin inspirar la menor lástima al bueno de
Hiram York.
Y, como los Hiram York, son numerosos en
este mundo, es una dicha que el poeta verdadero re-
serva bajo una apariencia inofensiva, una crítica
acorda y mordaz para aquellos que le miran con
desdén.
Es una suerte que halle su propia felicidad en si



LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID
Especialidad en máquinas de vapor y
accesorios para las mismas. Prensas, bom-
bas, tubos de hierro, mangas de goma y
de lona, correas, etc.

La correspondencia al director, Jaime Bacha.

OFER se ha trasladado. A saló, 11
(Hay ascensor.)

RETRATOS

Especialidad en ampliaciones
Envíos á provincias. — Teléfono 606.

¿27 Y 29?

LA PERLA ANTI-GASTRALGICA DEL DR. DELGADO

Cura los padecimientos del estómago.
Medicación eficaz contra las afecciones del estómago, so-
dor, acedías ó vómitos, vómitos después de las comidas,
inapetencias, debilidad estomacal, saburra, disenteria, y
en general para todas aquellas molestias que revelen males
digestivos, sean ó no dolorosos. DEPÓSITO.—Sevilla,
Globo, Tetuan, 20. Madrid, García, Capellanes, 1, duplicado,
principal.

ASMA CIGARRILLOS INDIOS

de GRIMAUDT y C.ª, Farm.ª, Paris
El más eficaz de los remedios conocidos
para combatir el asma, la tos nerviosa,
los catarros, el insomnio.
Depósito en Paris, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

UTILES PARA AFICIONADOS Y DE INDUSTRIA

MAQUINARIAS MECANICAS y de 50 y 60 caballos de fuerza.
DIBUJOS y utensilios para LA TALLERIA
DE INSTRUMENTOS DE TODAS CLASES. — 3 DIPLOMAS DE HONOR
EN LA EXPOSICION DE 1889.
ENVIAR FRANCO contra 65 centimos
TIERROT, 16, rue des Gravilliers á PARIS.

BODEGAS EN SOQUELLAMOS

DE JOSE ALBARES E HIJOS
Vinos puros de mesa de 7 á 10 ptes. los 16 litros; y aguardien-
tes de vinos superiores. Depósito, Leganitos, 25. MADRID



Especialidad en retratos de niños
Seis tarjetas visita, pta. 5
Seis americanas..... 10
Seis mignon Promeades... 3
Seis high life (novedad)... 10
TALLERES de Ampliaciones, y reproduc-
ciones.—Envíos á provincias.
COMPANY. Visitacion, 1

TOS

ETIQUETAS
AGUARDAS EN RELIEVE
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

TOS

Se cura por 1 pta.
tomando de los confit s Pectora-
les de Miret, St. Sauveur,
Horno de la Mata, 15, Madrid.

Diccionario Español-Itali-
ano y vice versa, por D. F. Li-
nati y Delgado. Se publica
por entregas de 64 páginas en
4.ª a peso a cada una, consta-
rá de 18 á 20, y las que exee-
dan se darán gratis. Hay pu-
blicadas 1.ª á 10, que forman
el tomo I. Se suscribe en Ma-
drid, librería de don Leon
P. Villaverde, calle Carretas,
núm. 4, y así mismo en todas
las principales librerías del
Reino.

MALES SECRETOS

Pinos, llagas, etc. Curación en
23 días con la INYECCION
KOCH, franco, 22 ptas. Monte-
ro, 23, 1.ª Madrid, y Farmacia.

PARA SORDOS

sombrosos y petos
acústicos. Manda
prospectos gratis.
D. Vicente Ruiz, Fomento,
numero 20, bajo.

PILDORAS BLANCARD

Yoduro de Hierro inalterable
Aprobadas por la Academia
de Medicina de Paris,
Adaptadas por el Formulario oficial francés
y autorizadas por el
Consejo medico de San Petersburgo.

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro,
estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades
tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores,
osteítis, etc.), afecciones contra las
cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clo-
rosis (colores pálidos), Leucorrea (correas blancas), la Ame-
norrea (menstruación nula ó difícil), la Tristeza, la sífilis
constitucional, etc. En fin, ofrecen á los prácticos un agente
terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo
y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.
N. B.—El Yoduro de Hierro impuro ó alterado es un medi-
camento infiel e irritante. Como prueba de pureza y auten-
ticidad de las verdaderas Pildoras
de Blancard, exálmese nuestro
sello de plata reactiva, nuestra firma
adjunta y el sello de la Unión de
Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFIESE DE LAS FALSIFICACIONES

SOMBREROS

de señores y niños; plumas, flores cintas, adornos y de
mas artículos de última novedad, elegancia y economía.
10, HERNAN CORTES, 10